

Relación entre una ONG y las agencias externas de desarrollo

por María Antonieta Fitte de Zapiola*

En nuestro primer planteo sobre el tema de la ayuda externa a asociaciones sin fines de lucro en la Argentina habíamos propuesto una visión amplia, más abarcativa, y que tocaría varias experiencias, pero finalmente —por dos motivos principales— decidimos limitarnos al caso que usaremos como base para explicar nuestras percepciones. El primer motivo es que esa visión abarcativa nos llevaría a un desarrollo mucho más extenso que el que podríamos plantear aquí. La segunda razón es que, al ser muy disímiles las distintas experiencias y los diferentes modos de relacionarse las agencias externas y las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), sería más apropiado limitarse a un caso conocido por haberlo desarrollado nosotros y que conjugó a cuatro actores principales:

- 1) los pobladores;
- 2) un grupo de ONG's actuando en conjunto;
- 3) el Estado, a través del banco provincial;
- 4) una agencia de desarrollo.

En nuestro primer esquema de trabajo en relación con la presente exposición planteamos también destacar cuatro aspectos que involucran la presencia de la ayuda externa y contribuyen a definirla. Brevemente, estos aspectos son:

- El carácter de esa ayuda externa, ¿reemplaza, complementa o potencia la acción del Estado?
- Los controles y seguimientos de los proyectos nacionales, ¿se involucran con las problemáticas nacionales?
- En vista a la replicabilidad de los proyectos apoyados externamente, ¿el Estado asume (o asumió) las metodologías planteadas por las ONG's?

*Presidente de la Fundación Apac.

RELACIÓN ENTRE UNA ONG Y LAS AGENCIAS...

• Los cambios en las políticas de las agencias de desarrollo externas a través del tiempo, ¿se conjugan con las líneas de acción, los programas y proyectos de las ONG's locales?

Desarrollando estos temas, según nuestras experiencias, podemos ir respondiendo las preguntas de la siguiente forma: distinguiendo entre lo que fue y lo que —a nuestro juicio— debería ser o haber sido.

Así, diríamos que la ayuda externa —en varios de nuestros proyectos— reemplazó la acción del Estado porque no existían operatorias oficiales que cubrieran el rubro requerido como, por ejemplo, asistencia técnica constructiva y socio organizativa para un barrio. Ahí vemos que el Estado tendría que haber aportado para esa asistencia técnica. En cambio, en la experiencia que propusimos usar como ejemplo, la ayuda externa complementó a la acción estatal: el Estado provincial, a través del Banco de la Provincia, otorgó créditos a cuatro ONG's que actuaron en conjunto, que fueron destinados a la compra de tierras para el desarrollo de un plan de lotes y servicios (lotes urbanizados). La Fundación Interamericana, que depende del Congreso de los Estados Unidos, en vista de esta intervención estatal aportó un subsidio para toda la infraestructura del proyecto y también la estructura del trabajo. Fue un ejercicio de complementación que ligó a todos los actores.

Este Programa Social de Urbanización representó la primera experiencia que logró reunir a cuatro ONG's de Desarrollo —entidades sin fines de lucro— en un proyecto común. Obtuvo el apoyo crediticio del Banco de la Provincia de Buenos Aires para la compra de alrededor de 35 hectáreas de tierra suburbana sin subdividir en tres lugares diferentes; planteó en esas tierras la subdivisión y el tendido de toda la infraestructura de servicios, y vendió al costo estricto casi mil lotes a otras tantas familias en estado de emergencia habitacional. También obtuvo un aporte significativo de 750 mil dólares por parte de la Fundación Interamericana para el pago de toda esa infraestructura (apertura de calles, luz, agua y alumbrado) y el costo de una estructura de trabajo durante los tres años que duró el proyecto.

Respecto de la segunda cuestión, relativa al involucramiento de la ayuda externa con las problemáticas nacionales, pensamos —según nuestra experiencia— que son cosas que siguen carriles diferentes: las agencias internacionales tienen sus propios planes, sus preferencias por uno u otro tema y también, por cuestiones políticas, las zonas del

RELACIÓN ENTRE UNA ONG Y LAS AGENCIAS...

mundo en donde aplicar sus fondos. En realidad, cada agencia responde muy ajustadamente a la presión de lo que viene a ser la fuente de sus recursos, esto es, a la masa de donantes que hacen sus aportes según sea su adhesión política, religiosa o étnica que lo haya acercado a tal o cual agencia.

A nuestra ONG, trabajando los temas de la tierra y la vivienda de los sectores pobres, siempre se nos hizo muy difícil explicar que en Argentina, por más que los índices macroeconómicos aparezcan muy mejorados respecto al pasado, hay una masa de población carente de tierra, vivienda e infraestructura que no es alcanzada por ninguna política del Estado. Si bien entendemos que la tarea de las ONG's debe ser, también, luchar por revertir esa desatención por parte del Estado, los progresos son excesivamente lentos y siempre superados por el deterioro de las condiciones de vida de los sectores más pobres.

Así entramos en la tercera pregunta, sobre la asunción por parte del Estado de las metodologías desarrolladas por las ONG's. Sinceramente, creemos que no hay por parte del Estado una práctica de asumir las metodologías que las ONG's han podido producir a partir muchas veces de la actitud de búsqueda innovadora planteada por algunas agencias internacionales (quizás quien más haya insistido en este aspecto sea la Fundación Interamericana).

Es que entre el Estado —en cualquiera de sus niveles— y las ONG's hay —y casi siempre ha habido— un profundo divorcio de intereses y finalidades que impide a ese Estado capitalizar miles de experiencias exitosas en muchos campos de la acción social. En ese sentido, es dable rescatar cuántas veces la ayuda externa ha tenido más confianza en apoyar proyectos casi experimentales que ese Estado cada vez más ausente.